

EL CUADRO DEL PERÚ DEL MNCN

UN TESTIMONIO
ÚNICO PARA EL
CONOCIMIENTO
DEL VIRREINATO
EN EL SIGLO XVIII



El Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN) conserva, en su colección estable, una obra pictórica de enorme significación en el panorama histórico-artístico-científico. Está fechada en marzo de 1799, a finales del siglo XVIII. Es, por lo tanto, una de las piezas de cronología más antigua que guarda el MNCN y coincide su realización con la etapa fundacional del Real Gabinete de Historia Natural en época del rey Carlos IV (1789-1808).

EL CUADRO

Es un cuadro pintado al óleo en unas zonas, y en otras escrito a mano con tinta ferrogálica. Lleva por título *Quadro de la Historia Natural, Civil y Geográfica del Reyno del Perú*. La pintura está ejecutada sobre un soporte de tela de una sola pieza, en formato apaisado, que mide 331 por 118,5 centímetros.

Su espectacular marco está formado por una doble moldura de madera dorada barnizada y entintada, que

contiene decoración vegetal en su talla. Está rematado en la parte superior por un copete en forma de guirnalda, también en talla dorada, en el que se incluyen la corona real sobre dos leones, entre volutas, un carcaj con flechas, vegetales y cuernos de la abundancia.

El cuadro y el marco ofrecen una visión panorámica del «Reyno» del Perú, administrado por la Corona española como uno de los mayores virreinos, junto con el de Méxi-

co. Su contenido, de gran interés narrativo y singularidad, se encuadra claramente en el enciclopedismo de ideología ilustrada (énfasis taxonómico naturalista, reformas económicas, interés indigenista...). Era la época del virrey D. Francisco Gil de Taboada Lemos y Villamarín (n.º XXXII, 1790-1796), ilustre marino de quien fue asesor de gobierno el autor del texto del cuadro, D. José Ignacio Lecuanda.

La temática presenta 195 escenas y 381 figuras, inscritas en los siguientes parámetros: A) Geografía física y humana (con mapas y detalles orográficos y de producción natural); B) Historia de larga duración, que incluye desde el periodo de nueva fundación por los incas hasta el gobierno ilustrado de España; describiendo también su organización administrativa en intendencias y su activa economía, con la inclusión de la mineralogía, como fuente de riqueza de aquellos territorios; C) Etnografía comparada, como culminación de su Historia Natural, distinguiendo las



naciones civilizadas de las definidas como salvajes (habitantes de la selva), estando las primeras representadas por personajes vestidos y las segundas desnudos o semidesnudos.

El cuadro por lo tanto, es una pintura en forma de libro, una colección de imágenes del mayor interés organizadas como un museo, o como un «cajón» lleno de estantes que transporta ordenadamente la información del Perú a España (según la profesora Daniela Bleichmar, colaboradora nuestra).

El apartado referente a la Historia Natural está representado por un minucioso conjunto de fauna y flora de la región –marítima y terrestre, en ambos casos–. Se representa en escenas rectangulares, de iguales o parecidas dimensiones, con leyendas en la parte inferior y un fondo de paisaje bastante similar en todas, con una línea de horizonte bajo. Recorren la orla de todo el cuadro representaciones de aves de colorido plumaje, en viñetas rematadas

en semicírculo azulado en la parte superior. Todos los fragmentos de este conjunto son un interesantísimo y único documento para los estudios de Historia Natural. De cada uno se nos menciona su ubicación y utilidad, así como el grupo taxonómico en que es considerado, ordenándose de arriba abajo y de izquierda a derecha, en casetas situadas alrededor de un centro geográfico.

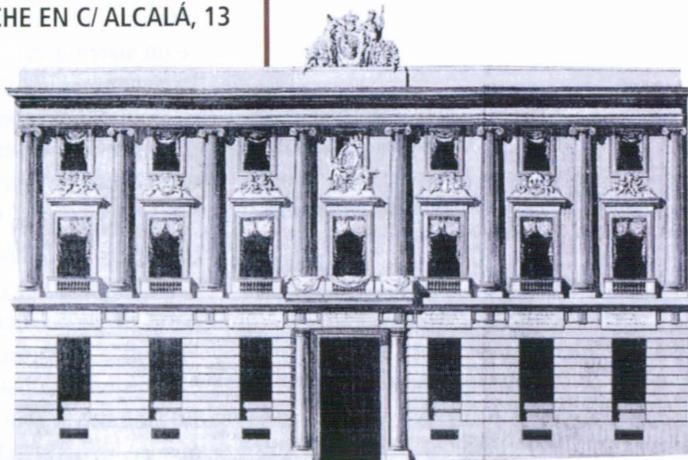
LOS AUTORES

La autoría de la obra es doble: por una parte un extenso texto de unas 23 000 palabras, que se debe al economista vasco Joseph Ignacio de Lequanda Escarzaga, importante estudioso de los territorios del virreinato del Perú, y sobrino del obispo de Trujillo (Perú), D. Baltasar Martínez Compañón, obispo ilustrado de gran cultura que inició en los 80 su colaboración con el Gabinete de Historia Natural, enviando al mismo objetos y dibujos curiosos de su obispado. De otra parte, una obra gráfica realizada por Louis Thiébaud, pintor del que hasta el momento no nos constan muchos datos, aunque se sabe que perteneció a una familia de grabadores franceses. También conocemos la diversa procedencia de sus modelos (generalmente sacados de la obra del obispo de Trujillo, de la expedición Malaspina y de otras expediciones privadas organizadas en Perú).

José Ignacio de Lequanda, colaborador de su tío y encargado de las finanzas del virreinato, fue también asesor del virrey Gil de Taboada Lemos y Villamarín, cuya memoria de gobierno redactó en 1796. Este informe interesó al gobierno español, dirigido por el duque de Alcudía (Manuel Godoy), el cual agradeció su contenido en 1795 ordenando que debía figurar en un cuadro magnífico (con las armas reales) que se ubicaría en el despacho del ministro de Hacienda e Indias. Por esta razón, este cuadro está dedicado a la «Suprema Secretaría de Real Hazienda de Indias».

PALACIO DE GOYENECHE EN C/ ALCALÁ, 13

Instalación provisional del Real Gabinete de Historia Natural en 1771, permaneciendo en este lugar y compartiendo edificio con la Escuela de Bellas Artes de San Fernando durante 123 años.





En 1896 el ya conocido como Museo de Ciencias Naturales de Madrid es desahuciado del edificio de la calle de Alcalá (palacio de Goyeneche) y obligado a trasladarse en cuarenta y ocho horas al Palacio de Bibliotecas y Museos Nacionales del Paseo de Recoletos; el pequeño espacio del nuevo emplazamiento, obligó a dividir las colecciones entre las salas del Museo Arqueológico y el Museo de Antropología del Dr. Velasco, cercano a la estación de Atocha.

En 1910 el Museo pasa a su emplazamiento actual en el antiguo Palacio de Exposiciones de las Artes y de la Industria, situado en el paseo de la Castellana, compartiendo sede con la Escuela de Ingenieros Industriales.

SIGLAS UTILIZADAS

MNCN: Museo Nacional de Ciencias Naturales

RGHN: Real Gabinete de Historia Natural

AMNCN: Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales

CSIC: Consejo Superior de Investigaciones Científicas

UCM: Universidad Complutense de Madrid

IPCE: Instituto del Patrimonio Cultural de España

MOMENTO HISTÓRICO DE SU CREACIÓN

La época en que se está redactando y pintando el cuadro es, en Europa, una etapa en la que la Revolución francesa está en su fase final. El 9 de noviembre de 1799 (18 Brumario), Napoleón Bonaparte comienza su aventura política con el golpe de estado, entrando violentamente en la Asamblea de Diputados: es precisamente en esa fecha cuando se firma el cuadro, como obra terminada. España, aunque inmersa pacíficamente en el movimiento ilustrado y aún lejos de procesos revolucionarios en época del gobierno de Manuel Godoy, sin embargo se vería afectada por las guerras napoleónicas. A consecuencia de las cuales, el gobierno monárquico se vería interrumpido abruptamente, iniciándose un sistema defensivo de juntas populares contra el poder napoleónico, y que el continente americano aprovecharía para imitarlo e iniciar en poco tiempo un proceso de emancipación política.

Tras suprimirse la Suprema Secretaría de Indias por causa de este proceso independentista, el cuadro pasó a formar parte de la colección del Ministerio de Hacienda hasta finales del siglo XIX. En 1880, siendo subsecretario de Hacienda D. Antonio María Fabié, se trasladó el cuadro peruano al Museo de Ciencias Naturales, ubicado entonces al lado de

Hacienda, por donación del ministro. El traslado se debió a las gestiones del erudito literato y naturalista D. Marcos Jiménez de la Espada y de D. Miguel Colmeiro, director del Museo de Ciencias Naturales. En la primera planta estaba ubicada la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, que en la actualidad ocupa todo el edificio. La información sobre este traslado consta en el Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales.

VALORACIÓN CIENTÍFICA DE LA OBRA.

Años después, a comienzos del siglo XX, el Museo Nacional de Ciencias Naturales –ya en su actual ubicación del Palacio de Exposiciones de las Artes y la Industria, construido en 1887– tiene un nuevo director, D. Ignacio Bolívar (1901-1936), que encargará a D. Francisco de las Barras de Aragón la transcripción textual del cuadro, para dar cuenta a la Real Sociedad de Historia Natural (en cuyo Boletín de 1912 se publica, págs. 224-285, con 3 láminas).

En 1929 formó parte de la Exposición Retrospectiva de Historia Natural celebrada en el antiguo invernadero del Jardín Botánico el 1 de julio de 1929, por iniciativa de la Comisión de Estudios Retrospectivos de Historia Natural, exposición a la que hizo referencia



El Quadro Perú MNCN en la Exposición Retrospectiva de Historia Natural celebrada en el Jardín Botánico de Madrid, en julio de 1929 (AMNCN). Imagen cedida por el Servicio de Fotografía MNCN. AMNCN (Archivo MNCN).

periodística el escritor D. José Martínez Ruiz, *Azorín*. Ofrecemos una foto de esa ocasión, ubicándolo entre otros materiales traídos en diversas expediciones científicas.

Barras de Aragón, ayudado por su alumno D. Eduardo Balguerías y Quesada, publicará en 1912 el primer artículo sistemático sobre el cuadro. Nosotros nos proponemos –con ayuda del mismo Museo Nacional de Ciencias Naturales– publicar este año una edición crítica del mismo, acompañado de una decena de estudios complementarios, de diversos especialistas. Esta obra fue efectivamente objeto de un ciclo de conferencias con el título general de «El Quadro del Perú (1799), una joya ilustrada del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Entre la ciencia y el arte, entre textos e imágenes.», que tuvo lugar en Madrid durante los meses de mayo y junio de 2008, en el MNCN y en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC. En la actualidad, se continúa investigando la obra por este equipo interdisciplinar (del MNCN, la UCM y CSIC), compuesto también de profesores peruanos, con los cuales preparamos un proyecto.

La valoración actual de esta obra es enorme. Su nivel de protección administrativa está relacionado con su condición de Bien de Interés Cultural (BIC), por la ley 16/1985, de 25 de junio, de Patrimonio Histórico Español, desarrollado por otros reales decretos de 1986. En cuanto a su valoración técnica, es relevante por su preparación y por los pigmentos de primera calidad usados, tal vez por ser Perú proveedor de pigmentos de la penín-

sula. También es máxima su valoración como documento descriptivo de la época de la Ilustración, de valor múltiple (geográfico, histórico, económico, etnográfico y por su relación con la Historia Natural). El cuadro, muestra de la importancia que tenía para los españoles el virreinato del Perú, constituye asimismo un modelo esencial del arte virreinal. El estilo del cuadro se enmarca en el contexto de la influencia indígena, por la simplicidad de las formas y el cromatismo, seguramente tomado de la producción local de los cuadros del obispo de Trujillo.

Por sus características únicas (efectivamente, no conocemos otro ejemplar ni en la administración española ni en otras europeas) y por su estilo panorámico (textual e icónico) este cuadro constituye una muestra de didactismo científico sin parangón en otras colecciones.

NOTA DEL EDITOR

En la actualidad se continúa investigando esta obra por un equipo interdisciplinar del MNCN, CSIC y la UCM, compuesto también por profesores peruanos con los que se prepara un proyecto internacional y a los que agradecemos su colaboración.

Texto: Investigadores y conservadores:
 Fermín del PINO DÍAZ (CSIC)
 Julio GONZÁLEZ-ALCALDE (MNCN)
 Víctor PERALTA RUIZ (CSIC)
 Josefina BARREIRO RODRÍGUEZ (MNCN)
 Rocío BRUQUETAS GALÁN (IPCE)
 Rita BORDERÍAS TEJADA (UCM)